



Andalucía, 30 de diciembre de 2019

Mensaje de Navidad del presidente de la Junta de Andalucía, Juanma Moreno

Sólo será válida la palabra pronunciada

Buenas noches, Andalucía.

Es un verdadero honor dirigirme a todos vosotros con mi primer mensaje de Navidad como presidente de todos los andaluces.

Un momento especial, y de gran ilusión para mí, para el que hemos elegido un lugar muy simbólico, nuestro pueblo más pequeño, con tan sólo 52 habitantes situado en la bellísima Sierra de Huelva, el municipio de Cumbres de Enmedio.

Con este gesto quiero transmitir mi firme compromiso con la Andalucía rural, esa Andalucía de la que venimos muchos andaluces y que necesita una especial atención por parte de los poderes públicos.

El proyecto de esta nueva Andalucía de bienestar que representa el gobierno que presido nos incluye a todos por igual y no vamos a dejar atrás a ningún andaluz, no importa dónde viva, cómo piense ni cuáles sean sus circunstancias.

Hace un año, nuestra tierra abrió un nuevo ciclo a la ilusión de construir la mejor Andalucía de nuestra historia, y, creo, honestamente, que estamos en el camino correcto.

Hoy se puede afirmar que Andalucía se está convirtiendo en un ejemplo para España. Mientras la incertidumbre es una amenaza en otros territorios, Andalucía es un modelo de estabilidad política, de diálogo, acuerdo y moderación, y un ejemplo de regeneración y de crecimiento económico.





Hemos sido la primera comunidad de España en aprobar el Presupuesto para el año 2020 y eso ha sido posible gracias a un importante ejercicio de diálogo, poniendo de acuerdo a tres de los cinco partidos políticos de nuestro Parlamento y aceptando propuestas de todos los grupos políticos, absolutamente todos, a la derecha, en el centro y a la izquierda.

Era necesario recuperar ese espíritu del acuerdo y la concordia y quiero agradecer la lealtad y el trabajo de nuestro socio de Gobierno para conseguirlo.

Os convoco a trabajar en la construcción de una Andalucía de todos, una Andalucía inclusiva, con visión amplia y vocación integradora.

Nadie está en posesión de la verdad absoluta y tampoco ninguno puede estar siempre equivocado.

Aquí no sobra nadie y cabemos todos. Sólo se puede construir con ilusión, por eso este año hemos intentado contagiar esa ilusión, con la que llegamos al Gobierno de Andalucía, a todos los sectores de la sociedad andaluza. Esa actitud da resultados y lo estamos viendo.

Cuando mañana se cierre este año 2019, la economía de Andalucía habrá crecido por encima de la media de España, invirtiendo la tendencia de los últimos cuatro años, y un punto por encima de la zona euro, lo que constituye un estímulo para seguir trabajando.

Entre todos, estamos demostrando que Andalucía funciona y para que funcione aún mejor debemos dedicar nuestros esfuerzos al empleo y a la consolidación de unos servicios públicos de calidad.

Mi prioridad absoluta es que todos los andaluces tengamos un trabajo digno que nos permita desarrollarnos profesionalmente.

Pienso, especialmente, en los jóvenes, en las mujeres y en todos cuantos se hallan en esas edades que el mercado laboral discrimina de forma injusta, desperdiciando tantísimo talento, capacidad y una experiencia tan valiosa. Quiero tener un recuerdo especial para todos aquellos andaluces que se han visto obligados a emigrar fuera de Andalucía o incluso de España. Soy hijo de



emigrantes y sé cuánto se desea encontrar la oportunidad para regresar a tu tierra.

Con ese afán estamos construyendo una Andalucía atractiva para quienes pueden crear riqueza y empleo, bajando o eliminando impuestos, como hemos hecho con el de Sucesiones y Donaciones, quitando trabas burocráticas y facilitando la inversión a empresas y autónomos.

Andalucía es una gran tierra, con un gran talento y una enorme potencialidad. Somos la tercera locomotora económica de España, y en este primer año hemos afianzado esa posición porque Andalucía, hoy, funciona y genera confianza.

Mientras que en el conjunto de España la inversión extranjera ha caído un 61%, en Andalucía sube exactamente ese mismo porcentaje, un 61%. Somos la segunda comunidad que más exporta de España a otros mercados y la tercera en afiliados a la Seguridad Social, y confío en que podamos mejorar esa posición también.

Hemos abierto puertas, ventanas y cajones y hemos vencido inercias y vicios del pasado que nos habían privado de inversiones y empleo.

Andalucía vive hoy tiempos de regeneración y de recuperación del orgullo de ser andaluces.

No es tiempo de mirar atrás, sino adelante, de superar la melancolía, los clientelismos, las conductas impropias y los ejercicios de soberbia. Es tiempo de asumir que los gobernantes somos servidores y estamos sujetos a la Ley, sin excusas de ningún tipo.

Uno de los primeros retos con los que nos vamos a encontrar a la vuelta del nuevo año es el Brexit. Por ello, quiero enviar también un mensaje especial de tranquilidad para los andaluces que trabajan en Gibraltar y los británicos que son ya vecinos de Andalucía porque estamos tomando medidas para amortiguar los efectos del Brexit.





Entre mis preocupaciones como presidente, y las de todo el Gobierno de Andalucía, está también el cambio climático, que exige un compromiso firme con el medio ambiente y con el planeta, y que requiere la acción de todos.

Para conseguirlo es fundamental tener como aliados a nuestros agricultores, nuestra gente del campo, que hacen una enorme labor protegiendo el medio ambiente a la vez que contribuyen al desarrollo económico y al empleo de nuestra tierra.

De esta crisis climática podemos hacer una oportunidad, aprovechando el enorme caudal energético renovable que nos brindan nuestro generoso sol y el viento inagotable para liderar una transición ecológica modélica, sostenible y generadora de prosperidad y de riqueza.

Un progreso que deparará empleo y calidad de vida a esta Andalucía de los pequeños pueblos que luchan por sobrevivir, como este bello pueblo de Cumbres de Enmedio, y que es, en sí misma, un bien inmaterial que proteger.

Vertebrar la Andalucía de todos es una de nuestras grandes misiones pero Andalucía no sólo se vertebró con carreteras, con tecnología, con transportes y con turismo, Andalucía se vertebró también con la memoria, con la cultura, con el conocimiento y la divulgación de nuestra riquísima diversidad patrimonial.

Esa cultura que nos reafirma, nos identifica y nos estimula, como lo hace la conmemoración de una de las mayores gestas de la humanidad como es la primera vuelta al mundo, de la que ahora se cumplen 500 años, que comenzó y terminó en Andalucía, de la mano de Magallanes y Elcano.

Esa misma audacia que ellos demostraron entonces, la necesitamos para construir una Andalucía pujante dentro de una España fuerte y sólida, con un Gobierno estable que dé soluciones y garantías.

Me preocupa como andaluz y como español que el futuro Gobierno de España otorgue privilegios a unos territorios por encima de otros y que haya desigualdad entre comunidades y entre españoles.





Desde Andalucía vamos a reclamar que el futuro se construya como lo hicimos en la Transición, con el espíritu de moderación y de consenso que hizo posible la democracia. No toleraremos ningún tipo de discriminación hacia Andalucía.

Esta tierra lleva demasiado tiempo sufriendo un mal sistema de financiación, y no dejaremos en reivindicar lo que nos corresponde. Sobre todo, en estos tiempos en los que nos hemos marcado como prioridad elevar la calidad de la sanidad y de la educación públicas, así como atender las necesidades de los profesionales y usuarios.

Partimos de un amplio déficit en materia sanitaria y educativa. Lo sabemos y, por eso, hemos incrementado en 1.300 millones de euros el presupuesto en Sanidad y Educación.

Resolver los problemas que seguimos teniendo se puede conseguir en parte con nuevos modelos de organización, escuchando y atendiendo las sugerencias de los profesionales que os dejáis la piel a diario y que sois quienes mejor conocéis esos servicios públicos.

Pero además de la dedicación, el esfuerzo, una buena organización y la mejor voluntad de todos, se necesitan recursos públicos, se necesita dinero, y para eso, y no para otra cosa, exigimos al Gobierno de España el pago completo de su deuda con Andalucía y la mejora del actual sistema de financiación, y más aún en este año que va a comenzar, que será un año especial para nuestra tierra porque conmemoramos los 40 años del 28 de Febrero, cuando los andaluces conquistamos nuestra autonomía plena.

Nos toca, 40 años después, reeditar el compromiso con nuestra autonomía y sacarle todo el jugo posible al poderoso instrumento que tenemos en nuestro Estatuto.

En estos días de Navidad deseamos felicidad a los demás pero es inevitable recordar a todos aquellas personas y seres queridos que nos han dejado este año, andaluces ilustres y andaluces anónimos que, por uno u otro motivo, nos faltan en estas fechas.





Todos llevamos en el corazón el recuerdo de las pérdidas personales sufridas, pero quiero tener especialmente presentes a todas las mujeres asesinadas por la violencia machista.

Estamos haciendo y vamos a hacer todo lo que esté en nuestras manos para luchar contra esta lacra. No vamos a dar ni a tolerar un solo paso atrás en la protección de las víctimas.

La felicidad no se espera ni se sueña. La felicidad se persigue. Puedo prometerles que tanto yo como el Gobierno que presido seguiremos trabajando con idea de hacerla realidad para el mayor número posible de andaluces y, por supuesto, para que dentro de un año podamos volver a mirarnos a la cara con la satisfacción del deber cumplido, y compartiendo esa felicidad duradera que es la que se conquista día a día con esfuerzo, eficiencia y perseverancia.

La nueva década que iniciamos en 2020, ha de ser la década del progreso de Andalucía y la de alcanzar la igualdad con el conjunto de España. Contad con mi esfuerzo y con el de mi Gobierno para conseguirlo y de la misma manera en que, estoy seguro, puedo contar con el empeño de todos vosotros.

Os deseo un feliz y próspero Año Nuevo en una Andalucía que entre todos hacemos mucho mejor.

Muchas gracias.

